

## CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: Diario El Tiempo  
Fecha: sábado 3 de agosto del 2019  
Página: 14-15  
Año: 65  
Edición: 17.042  
Descriptor: SARAGURO, COLLARES EN MULLOS.

### Collares de Saraguro, mezcla de creatividad y tradición



En mesas cubiertas con manteles blancos, resaltan las coloridas piezas elaboradas con mullos y abalorios que las indígenas exhiben junto a las oficinas del GAD Municipal Intercultural en el Parque Central de Saraguro. Han heredado este oficio de sus madres y abuelas.

Arcoiris, estrellas, figuras geométricas, chakanas, flores... son algunos de los diseños que las mujeres originarias de Saraguro plasman en los collares e implementos hechos a mano, una tradición milenaria que han heredado de sus madres y abuelas.

En mesas cubiertas con manteles blancos, resaltan las coloridas piezas elaboradas con mullos que las indígenas exhiben junto a las oficinas del GAD Municipal Intercultural en el Parque Central de Saraguro.

Cada mañana Martha Guamán llega a este lugar desde la comunidad de Tuncarta, ubicada a 15 kilómetros del centro poblado. Ofrece variedad de collares y accesorios que elabora desde que tenía 14 años.



Hemos innovado en colores y diseños pero nunca falta el collar de Saraguro”.

**Nieves Zapata**  
**Artesana.**

La artesana señala el beneficio que representa para ellas ofrecer sus productos directamente a los clientes, porque pueden obtener una paga más justa. “Antes entregaba mi mercadería en almacenes pero después me invitaron a la feria y se vende a otro precio”, señala la mujer de 54 años. Y es que en base a su experiencia Guamán señala que, su trabajo antes de ser complicado, es laborioso. “Los collares más grandes nos demoramos hasta cuatro días en tejer y se venden entre 40 y 45 dólares”.

Los collares son un accesorio infaltable en la vestimenta de las mujeres de Saraguro, contrastan con las tonalidades de las blusas y el reboso negro. Aunque en el día a día usan los más pequeños en ocasiones festivas lucen los tendidos a que miden hasta 30 centímetros de ancho.

Antiguamente se usaban solo colores primarios como el amarillo, azul y rojo y las mujeres aprendían a tejer desde pequeñas únicamente para uso personal. Con el paso de los años se empezaron a comercializar los collares, también conocidos como tendidos, y en la actualidad se los encuentra tanto en Saraguro como en otras ciudades por las mujeres que han migrado llevando consigo esta sabiduría.



Collar tradicional que luce la mujer de Saraguro como parte de su vestimenta

Nieves Zapata, de 51 años, es otra de las artesanas que ofrece sus creaciones en el Parque Central de Saraguro. Ella cuenta que los modelos y colores han ido variando y la elegancia ancestral se ha adaptado a los gustos de sus clientes.

“Hemos ido innovando porque hay personas que no les gusta lo mismo, ofrecemos también anillos, manillas, aretes, carteras, monederos, vinchas. Pero lo que no nos falta es el collar típico de Saraguro”, dice Zapata mientras enseña un tendido grande con mullos de colores del arco iris.

Guamán y Zapata ofrecen sus artículos en el Parque Central de Saraguro donde se las puede visitar todos los días de 8:00 a 18:00. “Invitamos a que nos visiten, somos 26 integrantes de la Asociación de Artesanas de diferentes comunidades”, manifiesta Guamán orgullosa mientras ofrece sus diseños. (F)



Los collares grandes demora hasta 4 días en tejer y se venden entre USD 40 y 50”.

**Martha Guamán**  
Artesana de Saraguro.

**MATERIAL.** Las mujeres usan los coloridos mullos, ovalorios o chakiras para elaborar las delicadas piezas a gusto de sus clientes.

**INNOVACIÓN.** La exclusividad de los collares dejó de ser de uso característico de las mujeres indígenas y actualmente es utilizado por las mestizas.

**HISTORIA.** Antiguamente se tejía solo con colores primarios como el amarillo, azul y rojo y las mujeres aprendían el oficio únicamente para uso personal.

### **Saraguro, una tierra de costumbres y viejas memorias**

Saraguro es un cantón de la provincia de Loja, ubicado a unos 2.800 metros sobre el nivel del mar. Por sus pintorescos paisajes, hombres y mujeres caminan con sus atuendos tradicionales. La agricultura, la artesanía y actualmente el turismo comunitario son las principales actividades. El maíz es el producto básico alimenticio y constituye además un elemento de connotación sagrada pues ha dado origen a la toponimia del lugar.

Para el investigador Ángel Polivio Chalán, la palabra ‘Saraguro’, proviene de tres hipótesis. La primera es de origen migratorio. Se cree que durante la conquista, incas mitimaes del actual Bolivia llegaron y se asentaron dada la abundancia del maíz, por lo que la llamaron ‘tierra del maíz’.

La segunda hipótesis es de origen etimológico, debido a una castellanización de las palabras kichwas: ‘sara’=maíz y ‘kuru’ =gusano, es decir el gusano del maíz. Y la última hipótesis es de origen legendario. Se cree que el maíz llegó desde territorios aztecas hasta la actual comarca, pasando a denominarse ‘Sara Waru’ (maíz puro), término kichwa que tras una castellanización derivó en ‘Saraguro’. Alrededor del maíz se conservan costumbres ancestrales como la ‘wayunka’, que consiste en amarrar las mazorcas con sus mismas hojas y colgarlas sobre las vigas de las viviendas de adobe. Juan Zhunaula, de la comuna Ñamarín, mantiene esta tradición. Señala que dejan el maíz colgado durante uno o dos meses, luego lo desgranar y lo consumen. (F)

**Patricia Naula Herembás**  
[patricia.naula@eltiempo.com.ec](mailto:patricia.naula@eltiempo.com.ec)